

«Ya conocéis mi torpe aliño indumentario», como dijo en uno de sus más célebres poemas— y su gusto por fumar y acudir a diferentes cafés para, entre la muchedumbre, buscar la soledad.

EL BARROCO FRANCÉS

Vemos en 1926 a Ángel Lázaro charlando con los hermanos Machado —pero yo recuerdo que la conversación de Antonio giró principalmente sobre el desprecio a la inteligencia que hay en nuestra España—; vemos a César González-Ruano sacándole esta llamativa declaración: «Mire usted, no me gustan las entrevistas ni las encuestas. Se falsea lo que se habla»; seguimos a Giménez Caballero preguntándole al maestro qué le parecen los nuevos poetas, como Pedro Salinas o Jorge Guillén, que según él nunca podrán ser populares, ya que en ellos se impone un exceso de intelectualización por culpa de estar «contaminados del barroco francés» representado por el contemporáneo Valéry. Todo pensamiento de Machado es luz y sensatez, belleza y realismo, ya sea cuando rememora sus inicios literarios, reflexiona sobre la manera en que, en aquellos tiempos conflictivos, el deber del arte es ser actual, o nos abre la mente con una lección de relativismo como la siguiente: «Algunas veces he pensado que acaso esta época nuestra, este primer tercio del siglo XX, con su guerra mundial, sus conmociones sociales, etc., pudiera ser una de las épocas más insignificantes de la Historia».

«La política todo lo invade; en todos los rincones vibra». El mismo aconseja que los artistas e intelectuales se ocupen menos de política y más de sus creaciones, si bien tras la Gran Guerra «una corriente de angustia conmueve los espíritus y confunde las mentes. Se ha apoderado del mundo entero una enorme desorientación». Llegará entonces el fascismo, contra el cual el intelectual «no puede inhibirse. Su mundo está en peligro, ha de combatir, ser un miliciano». Qué escalofriante vaticinio podremos leer al respecto cuando, en 1937, se le hace una entrevista que saldrá publicada en 1954 en México: «Tengo la certeza de que el extranjero significaría para mí la muerte»; una muerte que en efecto sucedería no en «esta atormentada tierra española», sino en Colliure, donde aún descansan sus restos y su tumba recibe flores a diario.

Toni MONTESINOS

[NOVELA]

RUSHDIE, UN TÉ ÁCIDO CON TRUMP

El autor devuelve lo mejor de su prosa en esta obra pegada a la actualidad

Este libro empezó a gestarse hace más de diez años, cuando el autor de «Hijos de la medianoche» barajaba la posibilidad de trabajar un personaje basado en el histriónico arquetipo de la Marvel, el Joker. Pretendía un libro pegado a la actualidad, muy contemporáneo, de aquellos que cuando editaba bajo el paraguas de la generación Granta —Ishiguro, Amis, Barnes, Boyd, McEwan y Swift— ningún editor le hubiera publicado y, entonces, Trump se colocó en la rampa de lanzamiento a la presidencia de los Estados Unidos. Un autor de su raza debía encontrar la manera de incorporarlo a su trama para parodiarlo. Aparcar, como ya hiciera en «La sonrisa del jaguar», su prosa barroca y alambicada, sus linajes indios imbricados con temas míticos y legendarios para alumbrar un thriller que tuviera la realidad norteamericana como epicentro, aunque el presidente de pelo oxigenado no fuera ni su intención ni el motivo de la obra.

El libro arranca con la elección de Obama, termina ocho años más tarde, en vísperas del ascenso del Joker, y se publica en el primer aniversario de la era Trump. En sus

páginas asistimos al ascenso del Tea Party, el renacer de un nuevo feminismo y las políticas de género, a la realidad «líquida» de Bauman y la aparición en escena de un villano zafio e inculto. En su brújula lectora, sin duda, debían de estar situados Stendhal, Baldwin y la memorable novela «Washington Square», de James, en su norte. De igual modo, Dickens no podía faltar en el inconsciente de un autor inglés porque muchos de sus personajes son operísticos, irreales como David Copperfield.

En estas páginas conocemos a la familia del multimillonario septuagenario Neron Golden y sus tres hijos adultos que se instalan en el corazón de Nueva York, pro-

cedentes de un «país que no se puede nombrar», después de huir de una amenaza desconocida. En el centro de cada personaje se encuentra la identidad: el patriarca ha asumido el nombre del último emperador romano de la dinastía julio-claudiana.

LA AGORAFOBIA DE PETYA

Desu hijo Dionisio —convertido en D— no sabremos si es hombre o mujer, Apu —Lucios Apuleis—, el mediano, es un artista guapo y exitoso que acusa el exilio como ninguno, y Petya —Petronio—, desarrollará agorafobia, encontrando paz detrás de las puertas de su habitación. Todo ello es contado por un narrador omnisciente lla-



mado René, un aspirante a cineasta que decide que los Golden son el tema perfecto para una película en la que es libre de imaginar lo que sucede cuando él no está.

Se ha comparado la novela con «El gran Gatsby» y «Retorno a Bridghead» por el componente temático en torno a la riqueza y la posterior decadencia, y lo cierto es que las tres obras comparten un narrador convertido en «voyeur» que informa puntual y metafóricamente de todo lo que el lector necesita saber. Cáustico, lírico y melódico Rushdie merece que, algún día dejemos de hablar de la fatwa que se emitió contra él y que la Academia sueca le reconozca su enorme aportación a la nueva narrativa contemporánea.

Ángeles LÓPEZ

SOBRE EL AUTOR

Salman Rushdie (Bombay, 1947) es uno de los firmes candidatos al Nobel de Literatura de su generación. Su obra es variada y ha cosechado importantes premios

IDEAL PARA...

adaptar una novela a la actualidad de Estados Unidos con una derivación hacia el thriller

UN DEFECTO

Aunque mantiene vivo el verbo, esta obra le ha salido un poco menos redonda que otras

UNA VIRTUD

El saber poner en circulación personajes muy representativos de la América de los últimos años

PUNTAJACIÓN

9



«LA DECADENCIA DE NERON GOLDEN»
Salman Rushdie
SEIX BARRAL
224 páginas,
20 euros

[ESCAPARATE]



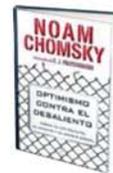
«EL ALFABETO DE FUEGO»
Ben Marcus, Catedral. 360 páginas. 22 euros.

El premiado escritor norteamericano nos traslada a un mundo apocalíptico donde las voces de los niños actúan como asesinas. Samuel y Claire, padres de la joven Esther, tienen que decidir si huir de su hija y potencial verdugo o ayudarla. En este dilema, Claire escapa de la familia y Samuel toma una decisión: salvar a su hija al mundo.



«LOS INTACTOS»
María Jose Caldas, Pre-textos. 188 páginas. 15 euros.

La licenciada en Historia del Arte y profesora de Narrativa nos ofrece una novela de inquietante atmósfera donde tres desconocidos convivirán en una casa aislada del norte de Inglaterra. La autora, dentro de su extensa obra, cuenta con relatos en diferentes antologías y con el Premio del Club del Libro en Español entregado por las ONU en Ginebra.



«OPTIMISMO CONTRA EL...»
Noam Chomsky, Ediciones B. 268 páginas. 17 euros.

Nos encontramos frente a una exploración de los nuevos procesos políticos y sociales que se están produciendo en el mundo. En «Optimismo contra el desaliento. Sobre el capitalismo, el imperio y el cambio social» el pensador bucea en el neoliberalismo creciente, la crisis de los refugiados en Europa y el sistema electoral de Estados Unidos.



«EN EL RÍO DEL AMOR»
Joseph Delteil, Periférica. 136 págs. 15 euros.

Novela que llega con 95 años de retraso a España y que fue publicada en Francia en 1922 convirtiéndose en un éxito. El texto nos traslada a una Rusia enfrentada por la revolución bolchevique en la que dos jóvenes oficiales comunistas se enamoran de la bella Ludmila, comandante de una tropa femenina de los zaristas. Amor pasional y salvaje. M.F.